



ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

DIECINUEVEMILLONES

BOLETÍN - INVIERNO 2020 - PRIMERA SEMANA DE SEPTIEMBRE

Carver, su realismo pesimista

Francisco Rodríguez Criado

Truman Capote, viaje al origen

Winston Manrique Sabogal

Editoriales independientes

Rodrigo Barra Villalón

20 razones por las que la lectura es importante

de comunidadbaratz.com





Esta es la última semana durante la cual recibiremos textos para nuestro **pequeño concurso de cuentos**. En el próximo número publicaremos a los tres ganadores.

Como lo habrán comprobado, y según lo anunciado, hemos cambiado de plataforma y los boletines ya están siendo despachados desde el nuevo proveedor, lo que asegura una mejor entrega. Junto con ello hemos mejorado nuestra plataforma tecnológica que ahora es más rápida y soporta una mayor cantidad de conexiones simultáneas.

Reiteramos nuestra invitación para suscribir a sus amigas y amigos y a toda otra persona a quien ustedes consideren que puede interesarse por estas informaciones literarias. Así, semanalmente, recibirán nuestro boletín solo con seguir el enlace:

DIECINUEVE MILLONES

El editor de Zuramérica

CARVER

Su realismo
pesimista



Francisco Rodriguez Criado

Sea mediante el cine, la radio, la televisión, la moda o a través de su avanzada tecnología, América se ha promocionado a sí misma como una hermosa y glamorosa mujer, rica e inquieta, que puede colmar los sueños de cualquier mortal dispuesto a lanzarse a sus redes. Y presume de su esbelta figura con imágenes como las de La estatua de la Libertad, Central Park, La Séptima Avenida, La Casa Blanca de Washington o las cálidas playas de California. Pero, justo cuando estamos a punto de sucumbir a sus encantos, aparece Raymond Carver para desmentirlo todo. Carver nos chiva que no tiene nada de guapa nada; que tan sólo es una impostora, una artificial muñeca de plástico, con el pelo teñido y las caderas celulíticas; una maliciosa y frívola mujerzuela que no cumple nada de lo que promete. Sus libros nos conducen hasta la cocina de la realidad, donde se amontonan en el suelo todos sus trapos sucios.

Dotado de un apreciable escepticismo y resentimiento, el estadounidense Raymond Carver (1939-1988), cuentista y poeta, mediante una técnica escueta y directa, carente de adornos estilísticos (que la crítica ha calificado como minimalista), dibuja una gama de anónimos perdedores de una sociedad que parece haberse olvidado de ellos: desempleados, alcohólicos, divorciados, seres solitarios que van hacia la deriva y que no tienen otra cosa que hacer sino mirar la televisión...; eso son para mí, básicamente, los personajes de Carver: individuos que miran la televisión, evitando mirar su propio interior y comprobar que no son más que sombras cargadas de desesperanza.

Su compatriota Henry Miller puso de manifiesto este pensamiento a través de toda su obra: “Odio a mi país”. Sin bien Carver, no suscribe

textualmente en ningún momento esas palabras, de una manera subliminal nos describe una sociedad que hace aguas una y otra vez (no creo tampoco que tuviese un sentimiento nacionalista muy arraigado). En él, sus mensajes son siempre tímidos, ariscos, hay que buscarlos con lupa (en eso se parece a Hemingway: practica la teoría de la omisión); pero una vez se familiariza uno con su estilo, acaban volviéndose de una transparencia cristalina.

Lo que más me llamó la atención al leer su primer libro de relatos *¿Quieres hacer el favor de callarte, por favor?* (corregido durante quince años antes de su publicación, consiguió sacar a su autor del anonimato y de las garras del alcoholismo), al margen del tono apagado y lineal de sus narraciones, fueron sus finales. Y es que sus

relatos, como la vida misma, carecen de finales propiamente dichos.

¿Relatos de Raymond Carver?

Pero sus narraciones, ¿son relatos o fotogramas? Me inclino por lo segundo: en ellos no ocurre nada; nada que se salga de lo cotidiano, se entiende. Carver se introduce en el interior de un hogar medio para tomar unas fotografías y contarnos sobre la marcha qué sentimientos dominan a sus habitantes. Por tanto, no hallaremos en su estilo el trinomio “planteamiento, nudo y desenlace”. A él no le interesa más que el interior, el alma herida de esos seres que buscan, quizá inconscientemente, un motivo para seguir viviendo. Para recrear ambientes tan grises, recurre a elementos como la tensión o la

elipsis, empleando en sus narraciones el menor número posible de palabras; economía en el lenguaje, ése es su lema. No quiere sorprender al lector, quizá porque él mismo ya no se sorprende de nada. Pretende ser imparcial, y reniega de cualquier tipo de doctrina moralista (algo que, desde mi punto de vista, le separa del norteamericano de origen armenio William Saroyan, con quien comparte ciertas afinidades literarias).

Chejov. Hay que hablar de Chejov al hablar de Carver, pues, no en vano, él mismo lo menciona como su maestro y, por tanto, su mayor foco de influencia. Admira a otros escritores como Hemingway, Tolstói o Babel, pero no cabe duda de que es Antón Chéjov el más cercano a él. *Tres Rosas Amarillas*, que da título a uno de sus cinco libros de cuentos publicados en Es-

paña, es una reconstrucción ficticia de los últimos momentos del escritor ruso, un emotivo homenaje que ha hecho historia en la literatura universal.

La diferencia entre Carver y Chéjov es que este último, tan realista y escéptico como el primero, está dotado de un fino y mordaz sentido del humor (sobre todos en sus cuentos más cortos), que le ayuda a ridiculizar a la sociedad rusa de su tiempo. Carver es tan imparcial, tan fiel a su técnica de fotograma (como he mencionado antes) que parece no tomar partido ante nada o ante nadie: Eileen abandona a Carlyle y a sus hijos para escaparse con un profesor en *Fiebre*; en *Caballos en la niebla*, la esposa deja a su marido en plena noche después de toda una vida en común sin más aviso que una nota depositada sobre el escritorio; una madre

obstaculiza la relación de su hijo con su esposa en *Cajas...* y bueno, podría seguir así, uno por uno, mencionando tantos y tantos conflictos sin que en ningún momento al lector se le insinúe quién es el culpable. Al fin y al cabo, son todos náufragos del mismo barco.

Los personajes de Chéjov, unas veces ridículos, otras veces tiernos, ignorantes o despiadados, cobran vida propia, se mueven, nos hacen sonreír, fantasean, mienten, son arbitrarios. Los personajes de Chéjov mantienen una tibia voluntad por manejar sus vidas. Los de Carver, sumisos y disfóricos, parecen resignados a su destino por poco halagüeño que sea.

Carver sólo escribió cinco libros de cuentos: *Catedral*, *De qué hablamos cuando hablamos de amor*,

¿Quieres hacer el favor de callarte, por favor?, *Tres rosas amarillas* y *Si me necesitas, llámame*. Al principio me pareció escaso material para un autor tan renombrado (sobre todo en la época de los 80). Pero al empezar a leer con mayor dedicación a los cuentistas norteamericanos modernos, cambié de opinión. Cuántas y cuántas narraciones de escritores realistas le han tomado como modelo a la hora de escribir cuentos. Y es que la literatura norteamericana, como todas, está plagada de ladrones de ideas, y Carver es, quizá, uno de los más asaltados. No hay más que leer los relatos de Richard Fox (casualmente amigo de Carver), David Leavitt, Sam Shepard o Tobias Wolff para percatarnos de semejante delito. En España, sin ir más lejos, tenemos a Javier González y su primer libro de cuentos *Frigoríficos en Alaska*, muy influido del estilo carveriano.

Para hablar sobre su concepto de la vida, lo mejor es reproducir la opinión de su propio autor rescatando unas líneas de su ensayo *On writing*: “Es posible, en un poema o en una historia corta, escribir sobre objetos vulgares utilizando un lenguaje coloquial, y dotar a esos objetos (una silla, unas persianas, un tenedor, una piedra, un anillo) con un inmenso, incluso asombroso, poder. Es posible escribir una línea de un aparentemente inofensivo diálogo, y transmitir un escalofrío a lo largo de la columna vertebral del lector (el origen del placer artístico, como diría Nabokov). Ésa es la clase de la literatura que me interesa”.

Curiosamente, esa definición de lo que para él es la literatura que le interesa, encaja dentro de lo comúnmente denominado minimalismo. Sin embargo, Carver no se cansó nunca de re-

petir que él no era minimalista. No le gustaba esa corriente, e incluso consideraba el término como algo peyorativo. El minimalismo en literatura, sin extendernos mucho, es un estilo literario que se caracteriza por narraciones muy breves, dominadas por la frase corta y el párrafo corto, con una puesta en escena mínima, pocos personajes, despreciando la acción, el movimiento, la intriga, la trama. Carver, aunque no lo reconozca, era minimalista. Me da la impresión de que en los últimos años de su vida renació en él un interés por modificar su estilo, probar cosas nuevas. Precisamente *Tres rosas amarillas* y el relato que le precede, *Caballos en la niebla*, destacan por desligarse ligeramente de sus anteriores trabajos, que había empezado a revisar poco antes de morir. Él mismo confesó que el hecho de encontrarse en su mejor momento como escritor y como ser humano (sentimentalmente feliz junto a su mujer, la

poetisa Tess Gallagher), y libre de esas trabas económicas que le habían asediado durante tantos años, le hacía ver la vida con cierto optimismo que no había tenido antes. Me da la impresión de que lo que le separa de otros escritores presuntamente malditos como Henry Miller, Bukowski o William Burroughs, es que Carver siempre aspiró a ser una persona normal, conservadora, por llamarlo de alguna manera. La pareja, el matrimonio, los inconvenientes de la convivencia entre seres queridos predominan en casi todos sus textos. Puede que el hecho de no haber conseguido durante tanto tiempo una estabilidad familiar (se casó a los dieciséis años, un matrimonio abocado al fracaso desde el primer momento y que le empujó al alcohol) es lo que creó en él ese resentimiento interior que se tradujo en escepticismo ante la vida. ¿Y qué es lo que sí le une a escritores como los antes menciona-

dos? Es un escritor autodidacta, en gran parte autobiográfico, ha sufrido en sus propias carnes la falsedad del sueño americano, reniega del romanticismo y, quizá lo más importante, ni siquiera al tomar un papel y lápiz consigue huir de sí mismo. En este grupo, cómo no, siempre habrá un hueco para el polémico y atroz escritor francés Louis Ferdinand Céline.

La literatura de Carver no es para personas complacientes. El lector, confiado del tono triste, aunque sereno, de la sencillez, de la ausencia de provocación, de su afición a lo cotidiano, es arrastrado, se deja convencer, olvida incluso que está leyendo, y acaba identificándose con esas límpidas imágenes de cruda realidad que todos hemos sufrido en algún momento de nuestra existencia. Quizá su realidad sólo abarca los matices oscuros (de ahí el

término de realismo sucio), y prácticamente en ningún momento rezuma aquello de la vida es bella; pero seguramente esa inclinación hacia la negatividad es tan intencionada como necesaria (Carver pensaría que ya había en el mundo demasiados cuentos al estilo *Blancanieves y los siete enanitos*). No en vano, proclamaba que la literatura tenía que estar en directa conexión con la vida. La suya, según él, se dividía en dos etapas: la primera, caótica, marcada por la angustia de un matrimonio a la deriva y por su alcoholismo (entre 1976 y 1977 fue hospitalizado cuatro veces por su adicción a la bebida); la segunda, ya como escritor consagrado, sereno ante el giro que habían tomado los acontecimientos. Así se pronunciaba al respecto: “En esta segunda etapa, la posterior a mi vida alcohólica, todavía mantengo cierta sensación de pesimismo”. Justo por ese pesimismo, repartido generosamente por toda su

obra, decía yo que no es la suya una literatura para personas complacientes. Entonces, la pregunta ahora es: ¿es recomendable la lectura de Raymond Carver, autor de algunos de los mejores cuentos de la segunda década de este siglo? La respuesta es no; de hecho, no suelo recomendarlo a nadie; de la misma forma que no recomiendo la literatura de Dostoievski, el cine de Woody Allen, la música de Van Morrison o un relajado paseo en soledad una noche de intensa lluvia; a no ser claro, está, que conceptúe a mi interlocutor como un humanista (algo, desde mi punto de vista, todavía menos recomendable).

Carver murió joven, no llegó a cumplir los cincuenta, víctima de un cáncer de pulmón. Pensaba, como supongo que les ocurre a todos aquéllos con inquietudes, que aún le faltaban

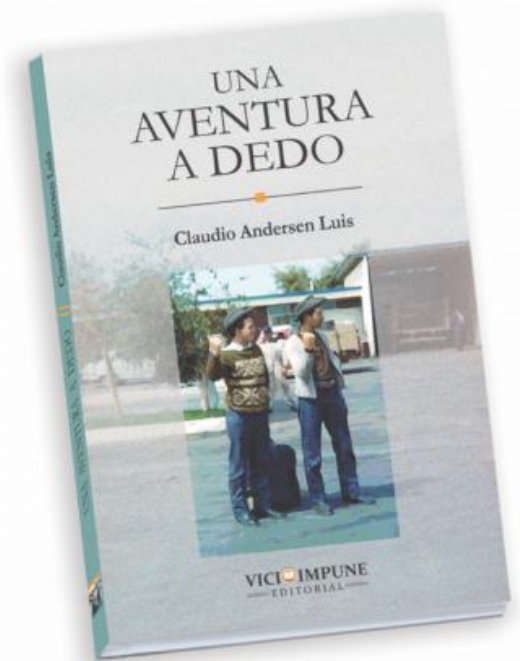
muchas cosas por hacer. «Me quedan peces por pescar y poemas y cuentos que escribir», confesó poco antes de su muerte. Pero si es cierto lo que dijo a un entrevistador en 1978: «Tú no eres los personajes, pero los personajes son tú», no será muy difícil encontrarle en cualquiera de esos magistrales retazos de vida almacenados en forma de cuentos.

Para ir al original:

<https://narrativabreve.com/2013/08/realismo-pesimista-raymond-carver.html>

Una aventura a dedo - Claudio Andersen

Una historia real de dos jóvenes universitarios que en el año 1966 comienzan una aventura, movilizándose “a dedo” por el sur de Chile. Su desafío consiste en probar qué distancia podrán avanzar en ese recorrido y en cuánto tiempo podrán realizarlo, considerando que no llevarán ningún equipamiento básico para acampar como carpa, sacos de dormir etc... Lo único seguro que llevarán será el dinero suficiente para pagar un pasaje de regreso desde Puerto Montt a Santiago, si por fuerza mayor tuvieran que regresar rápidamente. Las sorpresas que este viaje les depara son increíbles, logrando salir con éxito de cada una de ellas. La lectura se vuelve apasionante en algunos capítulos, mostrando también una época de nuestro Chile, en que la juventud disfrutaba de las cosas simples de la vida. Un reconocimiento a la gente sureña, que humildemente mostraba toda su generosidad y cariño, para atender a personas desconocidas. Un libro que para los de edad más avanzada les traerá algunos recuerdos de aquel Chile de los años sesenta; para los jóvenes, una visión renovada de cómo las cosas simples de la vida pueden ser fuente de grandes desafíos y proyecciones para el futuro.



VICIO IMPUNE
— EDITORIAL —

Editorial VICIO IMPUNE

135 páginas / año 2018 / ISBN: 978-956-0909-46-6

\$ 6.000.-

Para adquirirlo directamente, [siga este enlace](#) o contáctenos a: ventas@zuramerica.com

TRUMAN CAPOTE, VIAJE AL ORIGEN

El 25 de agosto se cumplieron 36 años de la muerte del autor de obras como *Desayuno en Tiffany's* y *A sangre fría*.



Winston Manrique Sabogal

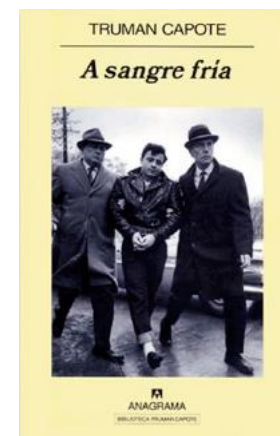
Dicen que las luces de su temprana fama y éxito lo obnubilaron.

Cuentan que después de contribuir a abrir un camino importante en la forma de abordar y escribir periodismo él se extravió.

Aseguran que Truman Capote vivió más del pasado y de la promesa de futuro que del presente que vivía.

Yo creo que siempre fue aquel niño nacido hace 90 años en Nueva Orleans, el 30 de septiembre de 1924, que jugaba solo mientras anhelaba que alguien apareciera para invitarlo a jugar: él a ellos o ellos a él. Es entonces cuando sus sentidos aprenden a ver y a escuchar el mundo, a escudriñar la vida, el alma humana, y a buscar o imaginar diferentes salidas a lo que todos ven a primer golpe de vista.

Capote no inventó el llamado Nuevo periodismo, pero sí contribuyó a su divulgación, incluso bautizo, y fama con obras como *A sangre fría* (un libro que lo marcó toda su vida, para bien y para mal). Tampoco inventó la forma de hacer perfiles de personajes ilustres o retratos de hechos o personas poco conocidas, pero sí aportó y renovó la mirada sobre la vida que merece ser contada.

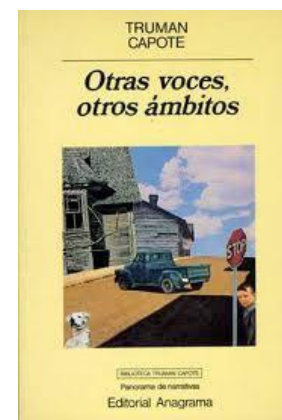


Sus piezas no inauguraron la unión de periodismo y literatura, pero sin duda creó un estilo y señaló vías por donde los periodistas podían en-

trar sin miedo. Enseñó, y ese es tal vez su principal legado, e invitó a mirar por un prisma la realidad, a perder el miedo a la hora de concebir una historia y de escribirla.

Pero hoy más que del periodismo de Capote quiero hablar de algo que me gusta abordar y explorar en todos los creadores: ir a sus orígenes, rastrear las huellas, en este caso de su escritura. Me gusta ir a aquel o aquellos momentos donde reside lo que habrá de ser el autor, donde palpita la promesa del creador futuro. Por eso recuerdo hoy dos obras: *Crucero de verano*, su primera novela escrita con 19 años (1943) y desaparecida y encontrada a comienzos de este siglo, y *Otras voces, otros ámbitos*, su segunda novela escrita con 23 años (1948), aunque siempre figuró como su ópera prima, y que desde su presentación obtuvo la admiración de crítica y público.

Empiezo por *Otras voces, otros ámbitos* por sus resonancias autobiográficas juveniles: la vida de un muchacho en el campo que un día sale en busca de su padre y al ir tras él también busca, sin darse cuenta, su propia identidad. Un viaje hacia afuera que lo lleva hacia dentro hasta empezar a tomar su lugar en el mundo. Pero, sobre todo, *Otras voces, otros ámbitos* me gusta por lo que tiene de futuro en Capote, en la manera de ver, sentir y comprender su entorno, visible e invisible.



Ese es un universo personal y público si se quiere, mientras que *Crucero de verano* recrea y desvela un ecosistema más íntimo, el de los de-

seos y sueños más privados donde deja ver lo que pensaba ese joven de 19 años, edad en que empieza a escribir la novela, sobre la atracción, el deseo, la pasión, y, especialmente, sobre los sentimientos y el amor. ¡Y en su Nueva York! En esas páginas hay dos escenas donde Capote revela su romanticismo y momento fundacional de su estilo como narrador y periodista:

"-Grady, ¿por qué demonios quieres quedarte en Nueva York en pleno verano?"



Grady quería que la dejaran tranquila; seguían insistiendo, la mañana misma en que zarpaba el barco: ¿quedaba por decir algo más de lo que ya había dicho? Después de aquello sólo quedaba la verdad, y no tenía del todo la intención de decirla.

- Nunca he pasado un verano aquí -dijo, eludiendo los ojos de ellas, y miró por la ventana: el resplandor del tráfico realzaba el silencio de la mañana de junio en Central Park, y el sol, lleno de joven verano que seca la corteza verde de la primavera, atravesó los árboles que había delante de la plaza, donde estaban desayunando-. Soy terca; haced lo que queráis (...).

A Grady le ascendía por dentro una risa incontenible, una agitación feliz que convertía el verano blanco extendido ante ella en un lienzo desenrollado donde dibujar esos primero trazos, puros y toscos, que son libres".

El joven Truman Capote habla de una chica de 17 años que quiere dar rienda suelta a sus impulsos para alcanzar la felicidad, saber qué es eso que llaman dicha, y en cuya carrera descubrirá los diversos estadios del amor, la pasión y el erotismo, hasta desviarla por rutas insospechadas. Pocos como Truman Capote para contarnos una iniciación en variados ámbitos de la vida de una muchacha rica y sola en la Gran Ciudad. Pero mucho más allá de esas arandelas que encantaban a Capote, es su ópera prima, el relato que empezó a escribir antes de su emblemático y oficial y autobiográfico debut de 1948 con *Otras voces, otros ámbitos*. Pues este *Crucero de verano* lo empezó a redactar en 1943 en unos cuadernos escolares y lo continuó puliendo hasta mediados de los años sesenta donde ya eran cuatro cuadernos que al final se extraviaron en unas cajas que reaparecieron en 2004. Una novela corta que

es el relicario creativo, o el big bang del universo Truman Capote, autor de obras como *El arpa de hierba*, *Desayuno en Tiffany's*, *A sangre fría*, *Los perros ladran*, *Música para camaleones* y *Plegarias atendidas*.

Pero volvamos a aquel primer nido creativo de Capote, a la novela protagonizada por la joven Grady, y empecemos a descubrir por qué no quiere ir con sus padres en un crucero por Europa. Ella está enamorada en secreto de un muchacho mayor que ella, de 23 años, que trabaja en un aparcamiento y es de una clase social inferior. Eso no es obstáculo para ella, se siente correspondida y quiere hacer realidad su felicidad, y es aquí donde, en un instante, Capote parece desvelar una visión de su mundo:

"Él estaba dormido en el asiento trasero del coche. Aunque la capota estaba bajada, no le

había visto porque estaba hecho un ovillo y quedaba oculto. En la radio sonaba el débil zumbido del noticiario, y Clyde tenía en las rodillas una novela policiaca abierta. Una de las muchas magias que existen es la de observar cómo duerme alguien a quien amamos: sin ojos e inconsciente, por un momento te adueñas de su corazón; indefenso, es entonces, por irracional que sea, todo lo que esperabas que fuese: puro como un hombre, tierno como un niño".

Ahí están los acordes iniciales de la prosa rítmica, sencilla, directa y trascendente de Truman Capote. La novela despliega su sarcástica mirada sobre sus congéneres y sus juicios inclementes, su debilidad por la vida glamurosa, sus metáforas y trazos sobre el paisaje real, el abismo que circunda a la realidad... su baile narrativo entre la comedia y la tragedia, su ten-

dencia a la aventura y a dejarse llevar por las emociones, hasta poner el freno de mano... Y es ahí donde, incluso, nace uno de sus personajes más famosos: la Holly Golightly de *Desayuno en Tiffany's*.

Lo que fue y quiso ser como autor el propio Capote lo contó en el prefacio de *Música para camaleones*, en uno de cuyos pasajes dice: "Creo que la mayoría de los escritores, incluso los mejores, son recargados. Yo prefiero escribir menos. Sencillo, claramente, como un arroyo del campo".

Siempre estuvo rodeado de ruido, de toda clase, desde 1948 cuando publicó *Otras voces, otros ámbitos*, hasta su muerte el 25 de agosto de 1984 en Los Ángeles. Una vida, con éxito o sin él, donde lo que se ve es a un Truman Capote con el brazo estirado tratando de alcanzar, con mayor o menor fortuna, lo que quiso

y quiere, lo que busca, lo que sueña, lo que anhela, lo que le prometieron, lo que él mismo se prometió.

Mentado por todos, escritores y periodistas, Truman Capote fue precoz en la creación literaria, fue despiadado, ingenioso, cruel, vanidoso, tierno, astuto, eficaz, orgulloso, audaz, frágil, talentoso... Vivió la orfandad del creador. Siempre es un placer leerlo. Él lo sabía, jugaba a ello, por eso hoy, 30 años después de su fallecimiento, un epígrafe de su libro *Los perros ladran* (una suerte de autobiografía con textos de diferentes temas, épocas y estilos) sirven para acompañar parte de la filosofía de su vida, palabras de un proverbio árabe: "Los perros ladran, pero la caravana avanza". Sigue adelante.

Para saber más:

<https://blogs.elpais.com/papeles-perdidos/2014/08/truman-capote-o-la-orfandad-del-creador.html>

Noli me tangere - Manuel Sanfuentes



Bajo la noción de lo intangible como promotor de una sensibilidad aproximativa a la imposibilidad de la consumación como hecho o hecho plausible, esta poema traza un halo sobre el desvelo de lo inatrapable en cuanto acto poético y amoroso a la vez. *Noli me tangere*, «no me toques», es la definición de un límite: María Magdalena - Cristo resucitado. Esta observación meditada yace en el texto y transfigura la voz del autor en una promiscua libertad del sujeto y del lenguaje; casi como un milagro, el poema existe por sí mismo. Dividido en cinco cantos, el poema conserva la unidad del tono de un indeterminado transcurso total desplegándose en el camino, en partes, sin anticipar, para aproximarse sin llegar; la tónica, es la violencia y la paz de ese tránsito.


AL FRAGOR
EDICIONES

Editorial AL FRAGOR

100 páginas / año 2019 / ISBN: 978-956-9317-03-3 **\$ 12.000.-**

Para adquirirlo directamente, [siga este enlace](#) o contáctenos a: ventas@zuramerica.com

RÚBRICA

Seis firmas se conservan del escritor de *Hamlet*, ninguna coincide con la que usamos hoy día; él firmó sus escritos:

Shakespeare

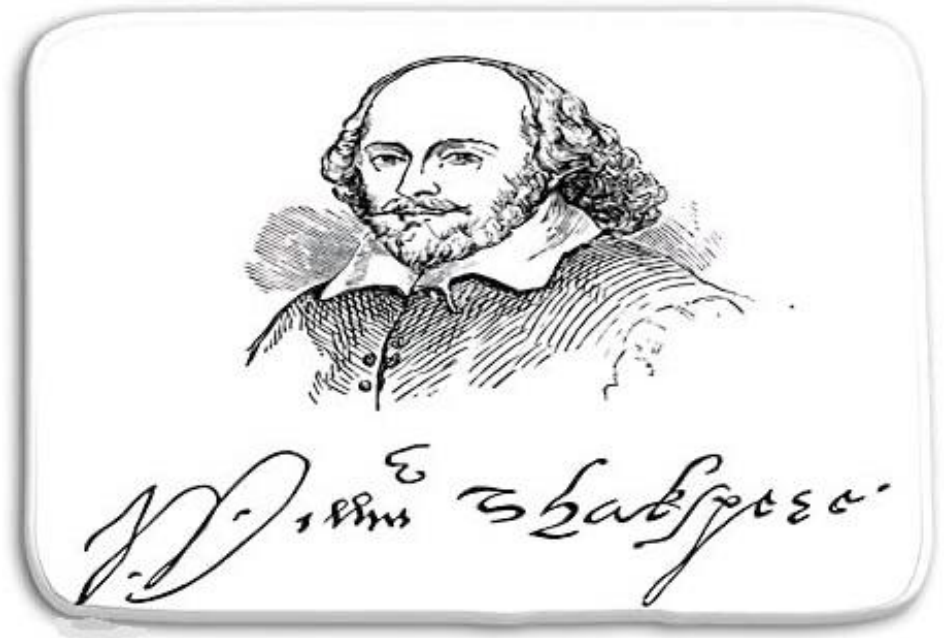
Shakespe

Shakspe

Shakespeare

Shakspere

Shakespear



LA CURIOSIDAD

Catálogo de billetes - Rodrigo Barra Villalón



Este catálogo de billetes del Banco Central de Chile clasifica la totalidad de piezas emitidas desde su creación en 1925 hasta la última serie emitida en “papel” de 2015.

τολμώ...

Sello TOLMÓ

100 páginas / año 2019 / ISBN: 978-956-9776-00-7 **\$ 17.500.-**

Para adquirirlo directamente, **sigas este enlace** o contáctenos a: ventas@zuramerica.com

EDITORIALES INDEPENDIENTES

SUS DESAFÍOS PARA SOSTENERSE

Resumen del blog de
Guillermo Schavelzon



Rodrigo Barra Villalón

Solo dos grupos editoriales se reparten más del 70 % de las ventas de libros en español. En Estados Unidos, por otra parte, un grupo publica con 106 marcas diferentes (que alguna vez fueron 106 editoriales independientes), tiene el 30% de participación de mercado y la mitad de los libros de la lista de *best sellers* del *The New York Times*.

En paralelo, en todos los países surgen gran cantidad de pequeñas y medianas editoriales independientes. Editoriales que no siguen el modelo del crecimiento sin límite, la masificación de la producción, al lector considerado como un simple consumidor y la rentabilidad como emblema. Simplemente buscan caminos alternativos a lo convencional, que para una parte importante de la población es la tendencia dominante frente a los criterios aplicados por corporaciones gigantescas en la selección de sus contenidos, que, junto a la presión

de un sistema comercial híperexigido, asfixia rápidamente todo libro que no sea un éxito de ventas, dando espacio de proliferación a estas editoriales que no necesitan ni quieren best sellers. Apuestan por construir catálogos de calidad, arriesgan con nuevos escritores, traducen y rescatan buenos libros que habían dejado de circular.

Todas parecieran ser ventajas para las editoriales independientes: la simpatía creciente de lectores y autores, de los críticos y medios culturales, una considerable cantidad de librerías que exhiben y recomiendan sus libros por sobre los de grandes corporaciones. Son editoriales que contratan libros con anticipos muy bajos o sin necesidad de ello. No viajan a las ferias para comprar derechos, ni participan en ningún tipo de subasta, no sólo porque no podrían competir, sino porque son otros sus intereses, y van encontrando lectores de forma lla-

mativamente rápida. Tampoco predicán en el desierto, pues hay un creciente número de lectores que les otorga un lugar preferencial. Con estructuras y gastos mínimos, logran que sus ediciones sean rentables. Como conocen bien a sus lectores, los tirajes son ajustados, lo que minimiza devoluciones y sobrantes, logrando con cada libro un margen muy superior al de las grandes corporaciones que requieren una alta rentabilidad, exigida por sus accionistas que no premian la labor cultural, literaria o educativa.

Sin embargo, las editoriales independientes enfrentan muchos riesgos, que no suelen venir de la selección de los libros que publican: en primer lugar, la falta de distribución profesional y consolidada, empresas que almacenen los libros, entreguen a las librerías, gestionen la cobranza, liquiden las ventas y paguen puntualmente al editor, que de esa manera puede trabajar solo y desde su casa. En segundo lugar,

tienden a poner todo el saber y la pasión en el catálogo, descuidando la administración y las finanzas. Y, por último, ningún país es un mercado suficiente para una editorial. Pensar en términos locales no solo es olvidar que hay muchísimos lectores en otros países que querrían comprar sus libros, sino también estar más expuesto a los altibajos de economías locales.

Los editores independientes suelen ser gente apegada al libro tradicional, en papel, lo que dificulta pensar globalmente. No todos quieren crecer, ni tienen por qué hacerlo, pero todos quieren sostenerse y poder seguir. Siendo sinceros: hasta las editoriales independientes más consolidadas y con un catálogo de excelencia, tienen muy poca o ninguna presencia fuera de su país. Siguen pensando en el modelo de exportación del siglo pasado: paquetes, cajas, contenedores. No hay negocio sostenible haciendo exportaciones de libros físicos, como se hacía

antes. Ese es el gran cambio, pasar de un pensamiento analógico a uno digital, aprovechando las nuevas posibilidades, sin necesidad de creer que es lo único que hay.

Lamentablemente es Amazon quien lo enseña: cada vez más prefiere acudir al *print on demand*, de hasta un ejemplar, en lugar de almacenar libros de venta lenta. Para una editorial pequeña, que además no quiera dejar de serlo, la única manera de tener una producción local en cada país, es teniendo socios, un compañero, un cómplice, alguien que, para estar lo suficientemente comprometido con el catálogo de un editor extranjero, tiene que necesitar y recibir exactamente el mismo servicio.

Acuerdos entre pequeños editores, donde cada cual atiende al otro de la misma manera que a sí mismo. La simpatía inicial seguramente será por afinidades de catálogo, pero la con-

fianza solo se construirá con la rigurosidad del trabajo. Pensar globalmente amplía el espectro de libros a publicar, permite el acceso a muchos más títulos y permite, también, hacer apuestas y asumir los riesgos de error que implican. Cada vez más, los autores, las editoriales extranjeras, y muchas agencias literarias, ven con simpatía a las editoriales independientes, porque responden a sus propias apuestas, hacen un trabajo de difusión más a fondo con cada autor y cada obra, y sus libros se mantienen en las librerías por más tiempo.

Para más información:

<https://elblogdeguillermoschavelzon.wordpress.com/2017/03/18/seis-problemas-del-libro-y-la-edicion6-editoriales-independientes-los-desafios-para-su-sostenibilidad/>

El sueño de Joaquín- Irene Villarroel



Los dígitos constituyen un grupo especial de números: 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9. Son la base para la construcción de todo el sistema de numeración. Todo número natural es un dígito o es una combinación de dos o más dígitos, como 37, 829 o cualquier otro. Este cuento tiene como objetivo presentar los dígitos de modo que niñas y niños puedan establecer relaciones entre el nombre y el símbolo que se emplea para representar cada uno de ellos.

Editorial ESPORA

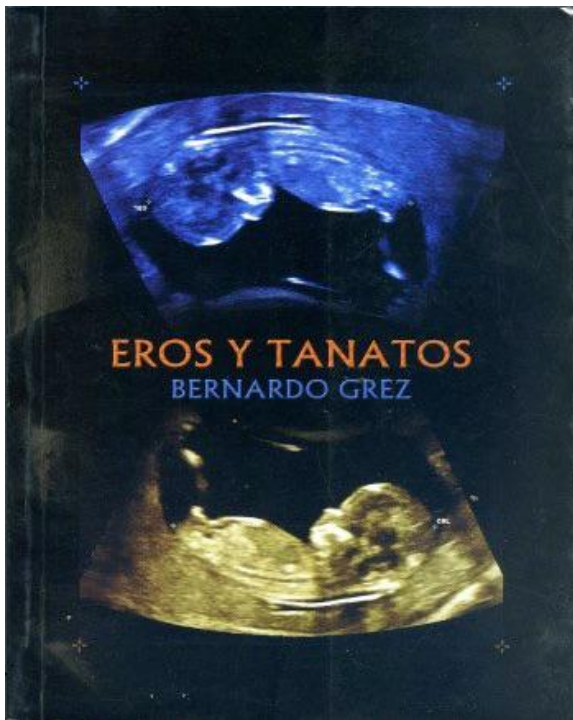
24 páginas / año 2019 / ISBN: 978-956-9213-13-7

\$ 6.000.-

Para adquirirlo directamente, **sigas este enlace** o contáctenos a: ventas@zuramerica.com



Eros y Tanatos - Bernardo Grez



El poeta aborda la vida y la muerte como una dualidad indivisible, donde los opuestos son caras de una misma moneda y, por lo tanto, forman parte de la existencia en su totalidad. Con una mirada desacralizadora el hablante deambula por territorios tanto bíblicos como mundanos, apropiándose de la naturaleza para construir sorprendentes imágenes poéticas, que con frecuencia se nos aparecen alejadas del imaginario común. Estas “aproximaciones insólitas” surgen a partir de la capacidad de la imaginación para captar relaciones insospechadas entre elementos opuestos. La construcción poética del mundo resulta entonces innovadora y refresca los viejos muros de la poesía. El libro está bellamente ilustrado por el artista Cristóbal Ladrón de Guevara.



Editorial LA TRASTIENDA

188 páginas / año 2011 / ISBN: 978-956-7158-75-1

\$ 10.000.-

Para adquirirlo directamente, **siga este enlace** o contáctenos a: ventas@zuramerica.com

PARA RECORDAR...

Se escribe

«Aaaaah»,

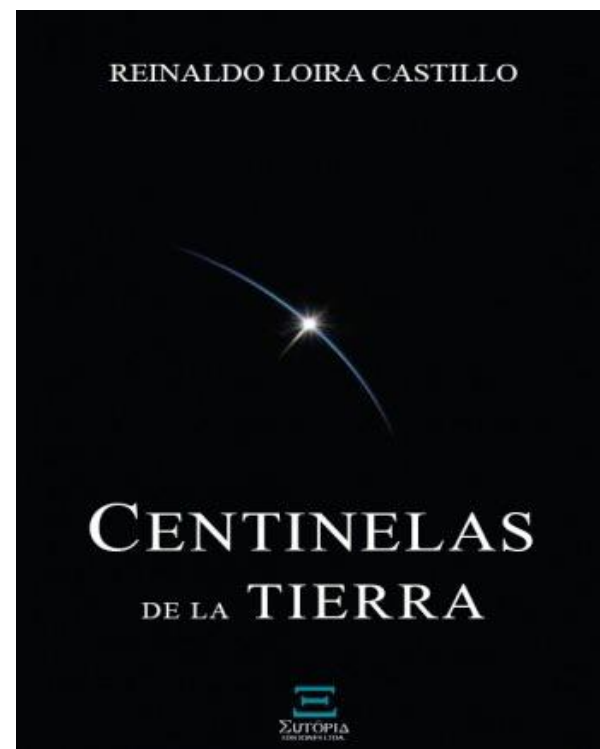
no

«Ahhhh»

La razón es porque se repite la letra que
representa el sonido la que se alarga.

Centinelas de la tierra - Reinaldo Loira Castillo

350 nacimientos simultáneos de gemelos de ambos sexos ocurren en todo el planeta. Las autoridades del Pentágono comienzan a investigar esta inusual "coincidencia". Los niños, por su parte, presentan un crecimiento anormal tanto físico como intelectual, poseen 6 cromosomas más que cualquier ser humano. ¿Por qué son especiales?, ¿cuáles son sus capacidades?, ¿por qué el Pentágono quiere eliminarlos? *Centinelas de la tierra*, es un libro de ciencia ficción apasionante cuya historia podría ser cierta y, a ojos de esta lectora, desearía que así fuese.



Editorial EUTOPIA

330 páginas / año 2019 / ISBN: 978-956-9647-30-7

\$ 10.000.-

Para adquirirlo directamente, **sigas este enlace** o contáctenos a: ventas@zuramerica.com

20 RAZONES

POR LAS QUE LA LECTURA ES IMPORTANTE EN NUESTRAS VIDAS

20 nos permite crecer
como personas.



La lectura es una de las piedras angulares para la adquisición de conocimiento. Leer, la lectura, es una de las mejores habilidades que podemos adquirir. Ella nos acompañará a lo largo de nuestras vidas y permitirá que adquiramos conocimiento, y que entendamos el mundo y todo lo que nos rodea. También que podamos viajar a cualquier sitio sin desplazarnos a ningún lugar o que podamos ser la persona que queramos ser por un momento. Y es que leer nos abre las puertas del conocimiento y da alas a nuestra inspiración e imaginación.

Esta habilidad transferida es más que necesaria. La lectura marcará e influenciará nuestra forma de ser y, por lo tanto, nuestras vidas. Desde bien pequeños nos enseñan las letras y palabras en la encomiable (y necesaria) acción de la enseñanza. Todos somos capaces de re-

cordar esos primeros momentos de lectura y quién estaba a nuestro lado para enseñarnos (profesores, familiares...), sin llegar a darnos cuenta de la importancia que ello tenía.

Todo lo que nos rodea es lectura. Ahora mismo estás leyendo este texto y hace un rato estabas leyendo una nota en el ascensor, un libro, una receta de cocina o una postal. Leer es comunicación. Leer es esencial para estar conectado al mundo y a las personas. Sin la lectura no conoceríamos, no tendríamos información y nos costaría más imaginar. La lectura es esencial y es algo que debemos alimentar a lo largo de nuestras vidas.

Nadie puede prohibirnos leer, al igual que no pueden prohibirnos pensar o imaginar. Somos libres para hacerlo en el momento que crea-

mos conveniente y para leer lo que queramos. La lectura nos mantiene vivos y conectados. Nos hace sentir parte de algo. Y es que existen muchísimas razones por las que la lectura (leer) es más que importante para nuestras vidas. Razones no excluyentes las unas con las otras y que incluso pueden no haber sido recogidas en los siguientes puntos. Al fin y al cabo, la lectura nos hace libres y podemos sentir sus beneficios de múltiples maneras.

Razones por las que la lectura es importante para todos nosotros:

- 1 aumenta nuestra curiosidad y conocimiento,
- 2 nos mantiene informados,
- 3 despierta nuestra imaginación,

- 4 alimenta la inspiración y hace que surjan ideas,
- 5 nos permite conectar y ponernos en la piel de otras personas / personajes,
- 6 ejercita a nuestro cerebro: despierta vías neuronales, activa la memoria,
- 7 nos hace recordar, conocer y aprender,
- 8 libera nuestras emociones: alegría, tristeza, cólera, miedo, sorpresa, amor,
- 9 nos mantiene ocupados, entretenidos y distraídos,
- 10 permite que desconectemos y que nos evadamos del mundo,
- 11 permite conocer / descubrir / explorar mejor dicho mundo,
- 12 nos permite conocernos mejor a nosotros mismos,
- 13 hace que podamos compartir / recomendar nuestras lecturas: noticias, libros, artículos,

- 14 ayuda a la comprensión de textos, mejora la gramática, el vocabulario y la escritura,
- 15 facilita la comunicación,
- 16 hace que podamos sentirnos activos,
- 17 y que podamos concentrarnos,
- 18 permite la relajación, el descanso e incluso es capaz de reducir el estrés,
- 19 hace que podamos investigar sobre los temas que más nos interesan,
- 20 nos permite crecer como personas.



RODRIGO RAMOS BAÑADOS
(Antofagasta, 1974)

Es periodista y escritor. Ha publicado las novelas *Ciudad Berraca* (Alfaguara 2018), *Pinochet Boy* (Narrativa Punto Aparte 2016), *Namazú* (Narrativa Punto Aparte 2013), *Pop* (Cinosargo 2009 y Electrodependiente de Bolivia 2018) y *Alto Hospicio* (editorial Quimantú 2008 y reedición Emergencia Narrativa 2014). A esto se suman los libros de crónicas *Tropitambo* (Quimantú 2018) y *Matute* (Aparte 2020). Obteniendo tres veces la beca de creación literaria del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Actualmente reside en su ciudad natal.

Palo Blanco

y otros cuentos

Rodrigo Ramos Bañados

ZURAMERICA

Rodrigo Ramos Bañados es de aquellos que suelen denominarse un “escritor secreto”, alguien que vive su oficio con convicción y aun así, o quizá por lo mismo, hace gala de una discreción proverbial, escribiendo lejos de los escenarios, amparado tan solo en su voluntad inquebrantable de narrador. Conozco su obra previa, y en lugar destacado su novela *Namazú*, un texto que, con sus protagonistas tan atrabiliarios como seductores, me sigue pareciendo deslumbrante y un tributo excepcional a los seres menores, engrandeciéndolos, otorgándoles esa cualidad universal que los buenos escritores saben rastrear en sus obras, haciendo suya la premisa aquella de Hemingway de cultivar a la par la ironía y la compasión como la clave para acceder al corazón humano. Me honra, por lo mismo, recomendar estos cuentos que ahora pone en nuestras manos. Es imperativo seguir en detalle la obra de un escritor secreto, para ir atesorando en nuestra memoria y nuestra biblioteca cada una de sus proezas narrativas.

JAIME COLLYER



ZURAMERICA

142 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-9776-06-9 **\$ 11.900.-**

Para adquirirlo directamente, [siga este enlace](#) o contáctenos a: ventas@zuramerica.com